

No queremos decir que la política sea perfecta en España; tiene mucho malo; pero si el país le admite, ¿qué? ¿Van a desaparecer todos los defectos? ¿No pidió el país el sufragio universal para elegir aquellos representantes que le convinieran? Pues ya lo tiene.

¿Por qué se queja de que los representantes son malos? Si tiene el derecho de elegirlos buenos, ¿por qué no los elige?... ¿Qué le engañan? ¿Y por qué se deja engañar? ¿Por qué es tonto?...

No, no es tonto; es otra cosa, y mientras no deje de ser así, no debe ni puede aspirar a tener buen gobierno.

El pueblo español debe recordar siempre lo que casi siempre olvida. El que quiere tener salud, ha de conservársela; el que quiere bienestar, ha de procurárselo. No se hagan ilusiones los que de ilusiones viven. No hay bien ni mal que vengan si no se los llama. Eso de que vinan por sí solos, es creer que los efectos carecen de causa, y esto no es verdad, porque la causa es lo primero; los efectos se notan después.

Observemos, busquemos la razón de todo, el motivo, el fundamento de los bienes que disfrutamos y de los males que padecemos, y no nos quepa duda; encontraremos la explicación, y ella será la más elocuente de cuantas acusaciones se nos pueden dirigir.

Carmón.

24 agosto 1898.

REORGANIZACIÓN DE LA MARINA

Sobre este tema discute la prensa, y a fé que es tema importante después de los fracasos experimentados en Cavite y Santiago.

La *Correspondencia Militar* ha publicado un artículo que se resume en los siguientes párrafos:

«El remedio para mejorar nuestra Marina puede comenzar á aplicarse del modo siguiente: evitando que nadie, absolutamente nadie ascienda en la Armada con objeto de, en tiempo oportuno, disolver este cuerpo general para reorganizarlo de nuevo sobre bases más sólidas, más prácticas y, en cambio, menos costosas para el Estado.

«Una de las primeras resoluciones que debieran adoptarse, es ir amortizando las vacantes en el estado mayor general de la Armada, conforme fueran ocurriendo, con objeto de impedir el mal efecto que ha de producir necesariamente en la opinión el que haya 142 generales para los cuatro ó cinco buques que nos han quedado; por que esto, á más de ridículo, es ruinoso y de ningún resultado práctico para la nación.

«Ese es el primer paso que debe darse en la reorganización de nuestra Marina, en vez de conceder acensos sin reflexión ni medida, que es lo que se viene haciendo, no obstante los desastres de Cavite y Santiago de Cuba.»

El *Imparcial* aplaude calurosamente esta idea.

El *Nacional* sostiene que no deben echarse sobre la Marina todas las responsabilidades de la guerra, pues tampoco está exento de ellas el Ejército.

«Todo el mundo, dice el citado periódico, habla de la Marina para censurarla y procurar su enmienda. ¿Por qué no se ha de hablar también y con la misma intención del Ejército?

«No ha quedado el Ejército á mayor altura que la Marina. Si torpezas ha habido en el estado mayor de la Armada, que consintió el fusilamiento de nuestros barcos en la bahía de Manila, torpezas ha habido en el estado mayor del Ejército, que no se ocupó en las fortificaciones de tierra de de aquella bahía. Si pecó el primero en el embotallamiento de la escuadra de Cervera, también pecó el segundo no evitando, ontorpeciendo por lo menos, el desembarco de los norte-americanos en Daiquiri.

«Triste jornada de nuestra escuadra en Filipinas; pero tan triste como ella la de la rendición de Cavite. Constristó el alma nacional la derrota sin gloria de Cervera, pero tanto como eso la contristó la rendición sin lucha de Toral.

«Que esto corresponde á errores administrativos, á egoísmos personales, que si entre la gente civil se imponen á todo, no hay por qué palpitén en la gente de guerra? Verdad es; pero no se deban achacar únicamente á los marinos, cuando de ellos padece igualmente el Ejército. Los marinos se han cuidado del personal, de sus ventajas y comodidades, es cierto; pero

también lo es que los militares no han hecho otra cosa».

La *Epoca* se hace eco de lo que antecede y, por su parte, reconoce que el gran cambio que supone para España la pérdida de la mayor parte de sus colonias tiene que influir naturalmente en la cantidad y en la organización de sus fuerzas de mar y tierra. Cree también que las lecciones que nos dan los fracasos experimentados en la guerra obligan á buscar el remedio de los defectos observados. Pero cree algo prematuro tratar de esto, hasta tanto que no esté firmada la paz y no se sepa qué conservamos en Filipinas.

«Por otra parte, añade, el estado en que se encuentra la opinión pública, por las decepciones sufridas al ver que los hechos de la guerra han sido tan distintos de lo que se le hizo creer, no la permiten juzgar ahora con desapasionamiento y justicia. Faltan aun sobre los hechos culminantes de la guerra esclarecimientos y explicaciones que pueden rectificar el juicio formado por la generalidad.

«Muchas veces desde que comenzó la guerra de Cuba se han agotado aquí los adjetivos en honor del Ejército y de la Marina, exagerando con frecuencia las proporciones de los hechos que se elogiaban. Ahora, al contrario, por uno de esos cambios radicales de opinión que se observa en los pueblos impresionables como el nuestro, se exagera el pesimismo y se extrema la censura, particularmente contra la Marina, aunque tampoco se libra de críticas el Ejército. Sin que pretendamos nosotros que todo haya sido irreproachable en la guerra, entendemos que hay acaso más apasionamiento que justicia en esta nueva actitud, y que conviene oír á los marinos de Cavite y Santiago y á los jefes militares de esta plaza y de Manila, antes de adjudicar responsabilidades por estos hechos.»

Por explicaciones que den, se nos figura que no convencerán á nadie. Pero sea lo que quiera, hay que repetir aquello de «á lo hecho pecho» y no volver la vista atrás más que para llorar tanta desventura; reorganícese la Marina, introduzcanse economías en el estado mayor, tápanse todos los agujeros para que no hayan filtraciones y hagamos barcos buenos, pero buenos barcos, y dotémoslos de marinos entendidos que sepan tirar y dar en blanco. Lo demás es hablar y no es hora de entretenerse.

Reorganicemos la Marina, que buena falta hace, y dupúrense sin miedo responsabilidades tanto en ella como en el Ejército, á quien aplaudimos sin reserva alguna, porque si se ha entregado Manila y si se entregó Santiago, ya sabremos algún día la causa y el porqué.

Marina; esto es lo que necesitamos.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 25

Las Cortes

Algunos caracterizados ministeriales aseguran que las Cortes se cerrarán el día 15 de septiembre.

Se celebrarán por tanto diez sesiones, cinco de las cuales se dedicarán en el Senado á la discusión del *bill* que debe presentar el Gobierno por la firma del protocolo.

Añaden los que han facilitado tales informes que, si en los citados diez días no hubieren terminado las Cortes sus tareas, se declarará en sesión secreta.

Telegrama oficial de Tejeiro
Manila, 15 (recibido en Madrid el 24).—El capitán general interino al ministro de la Guerra.—N.º 20.—Comunico á V. E. la siguiente copia de la capitulación de Manila:

Manila, 14 de agosto de 1898.—Los que suscriben, que constituyen la comisión nombrada para determinar los detalles de la capitulación de la ciudad y defensas de Manila y sus arrabales y de las fuerzas españolas que guarnecen las mismas, de acuerdo con el tratado preliminar acordado el día anterior entre el mayor general William Merrit, del Ejército de los Estados-Unidos, comandante en jefe de las Fi-

lipinas, y don Fermín Jáudenes, general en jefe interino del Ejército español en las Filipinas, han pactado lo siguiente:

1.º Las tropas españolas europeas é indígenas capitulan con la plaza y sus defensas con todos los honores de la guerra, depositando sus armas en los lugares que designen las autoridades de los Estados-Unidos, y permaneciendo acuartelados en los locales que designen, á las órdenes de sus jefes y sujetos á la inspección de las citadas autoridades norteamericanas hasta la conclusión de un tratado de paz entre ambos Estados beligerantes.

Todos los individuos comprendidos en la capitulación quedan en libertad, continuando los oficiales en sus respectivos domicilios, que serán respetados mientras observen las reglas prescritas por su Gobierno y las leyes vigentes.

2.º Los oficiales conservarán sus armas de cinto, caballos y propiedad privada.

3.º Todos los caballos públicos y propiedades públicas de todas clases, se entregarán á los oficiales de Estado Mayor que designen los Estados-Unidos.

4.º Relaciones completas por duplicado de las tropas por cuerpos y listas detalladas de la propiedad pública y efectos de almacén, serán entregados á los Estados-Unidos en un plazo de diez días á partir de la fecha.

5.º Las cuestiones relacionadas con la repatriación de oficiales y soldados de las fuerzas españolas y sus familias y con los gastos que dicha repatriación ocasione, serán resueltas por el Gobierno de los Estados-Unidos en Washington.

Las familias podrán salir de Manila cuando lo estimen conveniente.

La devolución de las armas depositadas tendrá lugar cuando se evacue la plaza por las mismas ó por el Ejército norteamericano.

6.º A los oficiales y soldados comprendidos en la capitulación se les proveerá por los Estados-Unidos, según su categoría, la raciones y socorros necesarios, como si fueran prisioneros de guerra hasta la conclusión del tratado de paz entre los Estados-Unidos y España.

Todos los fondos de la Tesorería española y obras públicas se entregarán á las autoridades de los Estados-Unidos.

7.º Esta ciudad, sus habitantes é iglesias y el culto religioso, sus establecimientos de enseñanza y sus propiedades privadas de toda clase, quedan bajo la salvaguardia especial de la fé y honor del Ejército norteamericano.

Firman, W. E. Green, brigadier general de Voluntarios del Ejército de los Estados-Unidos; W. T. Lambertón, capitán de la Marina de los Estados-Unidos; Garrett Wheeler, teniente coronel, juez-abogado; don Nicolás de la Peña, auditor general; don Carlos Reyes, coronel de Ingenieros; don José de Otaguer Felip, coronel de Estado Mayor.—*Tejeiro*.

Fondos

En vista de que el almirante Cervera necesita dinero para ciertas atenciones indispensables, el Gobierno ha acordado enviarle fondos.

También ha acordado el Gobierno remitir fondos á Manila, teniendo en cuenta que los norteamericanos se han incautado de los que existían en aquella Tesorería.

Los repatriados

Coruña 24.—El desembarco de los soldados repatriados ha comenzado á las cinco de esta tarde.

La primera barcaza estuvo á pique de estrellarse contra el espigón del Lazareto. Las maniobras hábiles de nuestros marinos evitaron la catástrofe, y con ello el aumento de las víctimas de la guerra.

Han sido enterrados 8 soldados de los que han fallecido en las últimas 24 horas.

El cura del Lazareto ha rezado los responsos habituales para el alma de aquellos desgraciados.

El aspecto de los soldados infunde verdadero pavor, á pesar de que durante la navegación han mejorado notablemente los que no padecían de dolencias graves.

El general Ruiz continúa en el Lazareto.

Para los enfermos

Se han dado por la sección de Sanidad

militar del Ministerio de la Guerra las órdenes oportunas para que salga inmediatamente para Vigo un médico mayor y 60 sanitarios, con objeto de ausiliar al personal que ha de atender á los repatriados que desembarcarán en dicho puerto.

NOTICIAS DEL 26

Varias noticias

Ha salido de Santiago el vapor «Satrústegui» con 2.000 repatriados, 161 de ellos enfermos. Regresa en él el general Linares.

Sampson saldrá para la Habana el día 2 de septiembre. Los demás comisionados lo harán el día 5.

Todos los periódicos norte-americanos protestan de la conducta que observan los insurrectos.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos fritos.—Bacalao con queso.—Guisado blanco de ternera.—Melón helado.—Postres.

COMIDA

Sopa juliana.—Salmón á la Regente.—Pepitoria de gallina.—Carnero en tajadillas.—Ensalada.—Postres.

Guisado blanco de ternera.—En una cacerola con manteca se rehogan trozos de pecho de ternera, sacándolos antes de que tomen color. A la grasa sobrante se agregan dos cucharadas de harina, agua, sal, cebollas en trozos grandes y la ternera antes retirada.

Se deja cocer á buen fuego hasta que la carne esté en su punto, y cuando vaya á servirse se añaden pepinillos en trozos y aceitunas sevillanas.

Salmón á la Regente.—Perfectamente limpio y despelado el salmón, se corta en rajas y se pone en una cacerola con aceite para rehogarlo.

Aparte se habrá hecho una salsa con aceite y vino blanco en igual cantidad, hierbas finas, cebolla y perejil, todo bien picado, y con ella se cubre el salmón.

Se tiene en el horno durante diez minutos y al servirlo se rocía con un poco de vinagre de madre.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Parece que ha quedado acordada la candidatura oficial que se presentará por el distrito de la capital en las próximas elecciones de diputados provinciales, que según referencias la forman los señores Sastreger (liberal) Noguera (canalejista) Negro (silvestista) dejándose la minoría, al carlista señor Bonmatí.

De ser cierta esta candidatura, felicitamos á los señores que la componen por su próximo triunfo.

—En un baul mundo que tenía en su habitación doña Rosa Ayats Badia, planchadora de Por-Bou, se ha encontrado á falta la cantidad de 500 pesetas que guardaba en plata.

Ignórase el autor del robo.

—En nombre de los vecinos de la calle del Carmen y en el nuestro, damos las gracias al alcalde señor Boxa por haber ordenado que durante toda la noche quede alumbrada dicha calle.

—Se encuentra gravemente enfermo el gobernador civil de Madrid, señor Aguilera.

—Ayer tarde se cayó en la calle las Bernardas un ciclista, recibiendo una rozadura en la cara.

—El excelentísimo señor capitán general de este Principado, en virtud de lo solicitado desde Londres por Baldomero Cerviá Nogués, recluta prófugo del reemplazo de 1896, del cupo de Celrá, ha indultado ha dicho sujeto autorizándole además para redimirse mediante el ingreso de dos mil pesetas.

—Como tenemos dicho, hoy, mañana y pasado, celebrarán los vecinos de la plaza de la Independencia su fiesta mayor en honor á San Agustín, patron de dicho barrio, con funciones religiosas, pasa-calles, *capta general*, *levant de taula*, *sardanas*,

bailes, fuegos artificiales, cucañas, y además se soltará una vaca que será capeada por una cuadrilla de niños aficionados de esta ciudad.

Mañana, á las diez de la misma, se cantará un solemne oficio á toda orquesta en la iglesia del Mercadal, en honor á dicho santo.

Para amenizar dichos festejos está contratada la reputada orquesta de esta ciudad que dirige don Leonardo Arolas.

Numeroso público concurrió á la Rambla la noche de antes de ayer, con motivo de tocarse en la misma sardanas.

Todos los jueves, sábados y domingos, por la noche, se bailarán los típicos bailes del país en dicho paseo.

La carne ha experimentado regular baja en los precios, especialmente en la de buey y carnero.

Esta noticia se refiere á Barcelona, pues en Girona no somos felices.

La temperatura ha refrescado ligeramente, sin duda á causa de haber llovido en algunos pueblos cercanos á esta ciudad.

En la palanca del portal den Vila se cayó ayer mañana una anciana, lastimándose el brazo izquierdo levemente.

Cuenta uno de los generales llegados en el «Alicante» un detalle de la guerra que merecer ser conocido.

Un soldado americano que se cruzó en la calle con otro español, quiso arrancar á este una cruz que ostentaba en el pecho; pero el soldado español que iba sin fusil ni bayoneta, sacó una navaja y se la hundió en la garganta dejándole muerto, salvando así la cruz que defendió con tanta valentía.

Detenido por los compañeros de éste y conducido á la presencia del general Shafter, éste contestó, á su vez, enterado del hecho: devuélvase este soldado á su batallón por que el acto que ha realizado ha sido en justa defensa.

La fuerza de la Guardia civil concentrada en el pueblo de Vulpellach, en virtud de una visita de inspección que se ha practicado ha dicho Ayuntamiento por orden gubernativa, ha sido retirada.

Han regresado de Canet de Mar, en donde estaban veraneando, la apreciable familia de nuestro particular amigo el di-

rector de esta Sucursal del Banco de España, señor Suarez del Villar.

Nuestra bienvenida.

—Ha terminado en la parroquia de Figueras, el restaurado del baldoquino y columnas que cobijan el altar mayor, procediéndose ahora á la construcción del mismo que se está labrando en mármol en los talleres del señor Guu de aquella ciudad.

Parece que la obra podrá inaugurarse en octubre próximo, si bien no se decorará hasta otra época que no se ha señalado todavía.

—El día 29 del actual tendrá lugar en la Diputación provincial la subasta para el suministro de harina al Hospital y al Hospicio, así como la del suministro del pan para el Manicomio provincial hasta fin del primer semestre.

Dicho acto lo presidirá el diputado provincial señor Puig.

—En Cisterniga (Valladolid) riñeron dos jornaleros en una taberna, resultando uno de ellos herido.

Amigos de ambos condujeron al último á su domicilio, y cuando todos le creían calmado, cogió un puñal y se apostó en una esquina, esperando á su adversario; se lanzó sobre él, y sin decirle una palabra le asestó primero una puñalada en el cuello y luego otras dos en la espalda, todas ellas mortales de necesidad.

El interfecto se llamaba Lorenzo Morbán, era soltero y contaba 18 años de edad.

—Dice un colega que en las montañas de Oulera se suceden con frecuencia los incendios, causados sin duda por pastores, que quieren por este medio renovar los pastos. Amenudo el viento hace correr las llamas hasta los bosques y olivares, causando grandes daños materiales.

Rogamos á quien correspondiera ejerza vigilancia en aquellos lugares, para impedir estos incendios criminales que tienen justamente irritados á los propietarios de aquellos terrenos.

—En los sitios públicos de esta ciudad llamó la atención el gran número de alcaldes de esta provincia que en los mismos se veían.

Hubo quien supuso que habían venido con objeto de cubrir las atenciones de enseñanza y se elogió á dichas autoridades

su buen celo, pero todo fué una decepción, pues los monterillas de nuevo cuño, han visitado la capital con objeto de tomar órdenes para la grrran batalla electoral próxima.

Y adelante con los faroles.

—Ha solicitado 15 días de licencia el administrador de la Aduana de Puigcerdá, don José Gaspar.

—Con objeto de que no se resienta el servicio, el señor juez de instrucción del partido y villa de Olot ha nombrado alguacil interino á don Francisco Negro Arnal.

—Asegúrese que el haberse anticipado la apertura de las Cámaras, obedece á los deseos del Gobierno de cerrar sus sesiones el mismo día que se reuna en París la comisión mixta, que será del 12 al 15 del actual.

Créese que semejante pensamiento encontrará muy ruda oposición.

—Leemos en la sección «Pelíticas» de un colega barcelonés:

«Nos aseguran que uno de los candidatos á diputado provincial en las próximas elecciones, es el aplaudido picador de toros y autor dramático don Antonio Ramírez (a) Memento, que se presenta apoyado

por infinidad de amigos por el distrito Hospital-Atarazanas.»

Sin comentarios.

—La Delegación de Hacienda ha pedido á la Alcaldía una relación certificada de todos los individuos que hayan sacrificado reses en el matadero municipal de esta ciudad desde el primero de julio último á la fecha, expresándose el número y clase de reses muertas.

—Procedentes de Valencia y Barcelona llegaron ayer en el correo de la tarde un contingente de fuerzas agregado al de esta guarnición, y que pertenecían á los Regimientos de Tetuán y Guadalajara que guarnecen aquella plaza.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE LA INMORTAL GERONA

Secretaria

Los soldados del Regimiento Infantería de Asia, Pablo Barfó Blanch y Juan Cané y Cané, se servirán pasar por esta Secretaría, donde se les entregarán documentos que les interesan.—Narciso Font.

SANTOS DE HOY

Santos Licerio y Teresa de Jesús.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas		Salidas
Madrid	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia	7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols .	7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea . . .	5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

— 292 —

El postillon arreó los caballos, el coche se movió, y á este movimiento se abrió la mal cerrada portezuela.

Hacia un rato que Black estaba husmeando las emanaciones que salían del coche, con la actitud de un perro que ha olfateado la caza.

La atención que Black parecía prestar á una causa desconocida dió en qué pensar al caballero.

Pero su inquietud se trocó en extrañeza cuando vió que el animal subía de un salto al coche por la portezuela y hacia toda clase de caricias á un viajero embozado en una gran capa, que se hallaba en el fondo del coche-correo.

Digamos, para seguir la progresión, que la extrañeza del caballero se convirtió en pasmo cuando por debajo de la capa salió una mano que tiró con fuerza la portezuela y la cerró diciendo:

—¡Ah! ¿eres tú, Black?

El coche se alejó.

Al ruido de las ruedas, al chasquito del látigo, á la marcha del carruaje que se llevaba á su amigo, Deodato volvió en sí.

El coche estaba ya á veinte pasos.

—¡Que me roban á Black! exclamó; ¡que me roban á Black! ¡Mayoral! ¡mayoral!

El ruido que hacía el pesado vehículo sobre el empedrado impidió que la voz del caballero llegase á oídos del mayoral.

Afligido de perder su perro, celoso de la predilección que este acababa de manifestar por un extraño, desasogado por el misterio que se ocultaba en aquel inesperado reconocimiento, y suponiendo que el tal misterio no podía inieresar á Teresa, el caballero no pensó en su edad, ni en los ataques de gota que á veces le daban, y echó á correr tras el carruaje.

— 289 —

El objeto de éste viaje era obtener de su hermano noticias de lo que habia sido de la señora de La Graverie y del niño que llevaba en su seno cuando él se separó de ella.

Dejar su casa, sus gratos hábitos, su jardín entonces fresco y embalsamado, era un esfuerzo del que pocos meses antes hubiera sido Deodato completamente incapaz. Juzguese, pues, del gran cambio que el se habria obrado, cuando se decidía á dejar les dos objetos tan queridos de su corazón, Teresa y Black; pero al decidirse, hallábase así mismo muy heroico, y para que tomase tan dura resolución, requeriase nada menos que la esperanza de asegurarse para siempre una felicidad que tan halagüeña le parecia.

Tomada la decisión, faltaba llevarla á cabo, y ahí estaba el punto de la dificultad.

Deodato decia cada día:

—Mañana será.

Llegaba mañana, y como el caballero no habia tomado billete para marchar con el coche-correo, decia:

—O no hallaré asiento, ó tendré que ir detrás.

Y para Deodato era insoportable ir detrás en coche.

No era la maleta lo que detenía; habia comprado una nueva, del tamaño prevenido por la ley para los coches-correos, y llenándola de ropa blanca y vestidos; con semejante equipaje podía volver á Pape-iti.

Para la maleta se quedaba llena en un rincón del cuarto.

Solo faltaba bajar la tapa y dar una vuelta de llave; el caballero no bajaba la tapa ni daba la vuelta de llave; en fin, el caballero no marchaba.

Y eso que cada día decia, apretando la mano de Teresa y acariciando á Black:

—Queridos amigos, ya sabeis que mañana parto.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4.50	ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» »
Extranjero.	7.50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

PILDORAS DE RIAZA

DE

Pérez Negro

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sea *Tercianas, Cuartanas ó Cotidianas*.

No hay necesidad de privarse de ninguna clase de alimentos.

¡Veinticinco años de éxito! Caja con 80 pildoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacia, y en la *Sociedad Farmacéutica Española en Barcelona*; remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO, Ruda, 14, Madrid.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta á la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

Plaza del Grano, núm. 6.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y con cuanto lujo se desee, a precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesario.

Las familias que acudan á este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho á que en la 4.ª plana del periódico se les publique un anuncio del importe de CINCO PESETAS.

Cruces de distintos tamaños y de gran novedad.

Se admiten diariamente hasta las siete de la tarde, para las planas 1.ª y 4.ª y hasta las ocho de la noche para la 2.ª y 3.ª.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Im-

prenta de este diario.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.



VIII

El caballero se vá á Paris

Un día que Teresa se habia encontrado mas indispueta que los anteriores, y aprovechando el caballero este aplaudible pretexto para no hablar de su viaje á Paris, la habia asistido mañana y tarde, la joven se acostó á cosa de las siete, exigiendo del caballero la promesa de dar á la claridad de la luna el paseo que no habia efectuado á la del sol.

El caballero la hizo.

Y como el paseo cotidiano era en efecto necesario á su salud, como hacia un tiempo magnifico, y como Black le instaba al mismo tiempo que Teresa, meneando la cola y corriendo hacia la puerta, Deodato tomó los guantes, el baston, el sombrero, y salió.

Es inútil decir que así de noche como dia el paseo del caballero consistía en dar vuelta á la ciudad.

— 291 —

Por consiguiente, encaminóse á los altillos.

Sobre las nueve y media de la noche habia llegado á la calle del Cheval-Blanc.

Al volver la esquina que de la plaza de la Catedral conduce á dicha calle, vió el coche-correo que mudaba el tiro.

—¡Ah! dijo, si hoy Teresa no estuviese peor, habria tomado un asiento para Paris; esta era la ocasion.

Y acercóse maquinalmente al coche-correo.

¿Por qué?

¡Vaya una pregunta!

Todos los provincianos son mas ó menos callejeros; una diligencia que muda los caballos, y un coche que llega, tienen para ellos tantos atractivos, que la casa de postas ó los cafés inmediatos son en muchas poblaciones el punto de reunion de los ociosos; los casquianos y los mentecatos se distraen mirando caras desconocidas, formando conjeturas, murando y exagerando hasta las nubes; tambien las distrae el ruido de las ruedas en movimiento, el de los cascabeles, los votos de los postillones y los ladrillos de los perros; la marcha y la llegada ó mejor dicho, la llegada y la marcha de los viajeros constituyen todos los capitulos de lo imprevisto en la vida de provincias, y el señor de La Graverie era muy fiel á esa costumbre tradicional para desperdiciar la buena suerte que la casualidad le proporcionaba.

Acercóse, pues, al vehículo del Estado, cuando el mozo de mulas acababa de poner la última polea y el postillon reunia las riendas y chasqueaba el látigo para que los animales estuviesen atentos á la señal de marcha que al momento iba á darles.

El conductor, con la cartera debajo del brazo, pasó vivamente por entre Deodato y el coche, subió á la delantera y gritó al postillon:

—¡En Marcha!